

# Quaderns de Construcció de Pau

## El oficio de la mediación en conflictos armados

Vicenç Fisas  
**Mayo de 2011**



*Quaderns de Construcció de Pau* es una publicación de la Escola de Cultura de Pau que tiene el objetivo de difundir y acercar al público interesado las investigaciones que se llevan a cabo en esta institución en el ámbito de la construcción de la paz. Los cuadernos de investigación seguirán tres líneas de trabajo fundamentales. En primer lugar se ofrecerán documentos de análisis sobre diferentes temas de actualidad, aportando reflexiones de carácter académico. En segundo lugar se elaborarán documentos en los que se formularán propuestas que faciliten la intervención de los actores implicados en los diferentes ámbitos de la construcción de la paz. Finalmente se elaborarán monográficos de análisis de conflictos armados, tensiones, procesos de paz o procesos de rehabilitación posbélica que están teniendo lugar actualmente fruto del análisis sobre el terreno del personal investigador de la Escola de Cultura de Pau.

## **RESUMEN**

Docenas de diplomáticos de varios países realizan tareas de facilitación en contextos conflictivos. Muchos de ellos son representantes especiales del secretario General de la ONU. En el presente Quadern se traza un perfil de muchos de ellos, sus destinos y desafíos, en un oficio en el que intervienen diplomáticos profesionales, politólogos, economistas, especialistas en cooperación al desarrollo o trabajadores humanitarios. El Quadern finaliza con una serie de consejos para los trabajadores en la construcción de paz, tanto desde la diplomacia tradicional como en la diplomacia ciudadana.

**E**l oficio de mediador o facilitador en conflictos armados es uno de los más necesarios y también más difíciles. El porcentaje de fracaso es muy elevado, por lo que hay una cierta frecuencia en el relevo de cargos. Su cometido es muy noble: ayudar a las partes enfrentadas a encontrar un acuerdo que les satisfaga suficientemente. Y ello sin imposiciones. Sólo con el consejo, la inducción a lo sumo. Es un arte, con técnicas estudiadas y comprobadas, que sólo unas cuantas personas tienen la capacidad real de llevarlas a cabo. Paciencia, flexibilidad, empatía y creatividad son algunas de las virtudes del buen mediador, un oficio de hombres debido seguramente a que la diplomacia ha estado vetada a las mujeres por mucho tiempo. El prototipo del mediador es el de un hombre de 50 años, con experiencia en cargos públicos de relevancia en su país, y vinculado al sistema de Naciones Unidas. Hay, por supuesto numerosas variantes, y en este artículo se comentará el caso de unas cincuenta personas que han ostentado cargos vinculados a la mediación de conflictos, armados en su mayoría, o conflictos que en el pasado tuvieron una expresión violenta y que no han acabado de resolverse.

El oficio no es nuevo; ha existido siempre, porque siempre han existido conflictos que han requerido de la participación de un intermediario, un "hombre bueno" o de un sistema de gestión que, con frecuencia, ha utilizado las artes más tradicionales de la comunidad para mitigar el impacto del conflicto y ha ayudado a encontrar una solución para las partes en litigio. Muchos de los personajes que se comentarán en este artículo han estado vinculados a Naciones Unidas, cuyo Departamento de Asuntos Políticos (DPA), ligado al secretario general, es el responsable de enviar delegados a múltiples países en conflicto o en situación de posconflicto. Son personas designadas a veces por el secretario general, y otras veces por el Consejo de Seguridad. Disponen de un presupuesto para sus actividades y un cierto margen de maniobra, dentro de unos parámetros generales que les marca el DPA. Otras veces se trata de personajes célebres, ex presidentes de Gobierno o ex ministros, o incluso personas procedentes de ámbitos no políticos, como las artes, aunque son minoría.

La mediación es un proceso en la que intervienen múltiples actores, cada uno con un rol específico y complementario. El llamado "mediador" suele ser el facilitador, que es el cargo más visible. Pero este facilitador no podría desarrollar su labor si antes no han intervenido el explorador, que mira las intenciones y disposiciones reales de las partes, el preparador, que habilita a alguna de las partes para que esté en condiciones de sentarse en una mesa de negociación, o el convocante, que invita solemnemente a las partes a sentarse para negociar. Después intervienen otros actores, como el incentivador (con propuestas económicas o políticas), el unificador (que agrupa a las disidencias que puedan surgir) o el verificador (que se cerciora de que se cumple lo pactado). Todos juegan un rol, y la mediación es el conjunto de actividades de todos ellos. Aquí, no obstante, nos centraremos básicamente en la figura del facilitador, central en el proceso, pero repito que no único.

La imagen popular de un mediador es la de la foto con un gran personaje público junto a dos personas enfrentadas. Es la foto de un Clinton con Yaser Arafat, o de un Nelson Mandela acompañando el proceso de paz de Burundi. Pero no siempre hay foto feliz, ni toda foto feliz es el final de una historia de mediación. El caso no resuelto de Israel y Palestina lo atestigua. La mediación es un proceso con muchas etapas, y cada mediador cumple un papel en una de ellas. Luego hay quien le releva en el cargo y continua con la labor, muchas veces sin estridencias, sigilosamente, siempre con perseverancia y mucha, mucha paciencia.

**Betty Bigombe** (1954) es una mujer ugandesa que ha intentado mediar en uno de los procesos más complejos del mundo. Nada menos que con el Lord Resistance Army (LRA) liderado por Joseph Kony, un loco visionario que intenta imponer por las armas los Diez Mandamientos como Constitución, y que se nutre de niños soldado para cometer sus atentados. Para Bigombe, no obstante, el conflicto tiene raíces coloniales y está vinculado con la división del país que hicieron los británicos. Bigombe es una mujer alegre y paciente, que fue ministra, en 1988, y consultora del Banco Mundial, una organización de donde proceden bastantes

mediadores. Es de la etnia acholi, del norte de Uganda, y en 1993 empezó a contactar con el LRA. Tal era la expectativa que en aquel año fue nombrada mujer ugandesa del año. Fue la única persona que se ganó la confianza de esta guerrilla feroz y salvaje y que, por ello, podía mantener una comunicación con ellos. Su trabajo no fue suficiente, y hoy están rotas las negociaciones con este grupo, aunque en 2006 y 2007 se reintentó con las conversaciones de Juba, de la mano del vicepresidente sudanés, **Riek Machar** (1952), uno de los primeros miembros del Movimiento para la Liberación del Pueblo del Sudán (SPLA), y actualmente presidente del Sur del Sudán, el nuevo país del continente africano resultado de los acuerdos de paz. Hoy día Bigombe, que habla inglés, japonés (su marido fue embajador de Japón en Uganda) y swahili, continúa trabajando por la paz desde el United States Institute of Peace (USIP).

Otro conflicto complejo y difícil de resolver es el del Sáhara Occidental. En 1977, el secretario general de la ONU nombró al estadounidense **James Baker** (1930) como enviado especial para dicho país, cargo que ostentó hasta su dimisión en 2004. Siete años en un cargo de mediador es algo bastante excepcional, y Baker intentó en vano aproximar las posiciones del Frente POLISARIO, partidario de un referéndum de libre autodeterminación para el Sáhara, y del Gobierno de Marruecos, que a lo sumo estaba dispuesto a conceder una autonomía para la región. Baker es un abogado amigo íntimo de George Bush y vinculado a la industria petrolera. Subsecretario de Comercio con el presidente Ford, jefe de gabinete con el presidente Reagan, secretario del Tesoro y secretario de Estado con Bush, jefe del Consejo Nacional de Seguridad, y organizador de la primera conferencia de paz de Oriente Próximo, ofrecía el curriculum perfecto de quien ha ostentado cargos de poder en la administración estadounidense y, por tanto, podía ofrecer el "músculo" en un proceso de negociación. Los saharauis confiaron absolutamente en su poder persuasivo, pero no fue suficiente para superar los múltiples obstáculos que presentó el Gobierno marroquí. En el tema del Sáhara fue substituido por el diplomático peruano **Álvaro de Soto** (1943), uno de los diplomáticos más carismáticos de Naciones Unidas, un auténtico "peso pesado", con experiencia en El Salvador (fue el negociador del exitoso proceso de paz en 1990-1991), Myanmar (1997-1999), Chipre (1999 a 2003) y Oriente Medio (2005-2007), donde ejerció como Coordinador Especial para el Proceso de Paz. Dimitió de este cargo en Oriente Medio tras redactar un informe de 53 páginas en el que criticaba el callejón sin salida del proceso y las sanciones impuestas a Hamás tras ganar las elecciones. De Soto sólo duró un año en el cargo de enviado especial para el Sáhara, sin conseguir absolutamente ningún avance. Simplemente no le vio salida y dejó el cargo. Con estudios en derecho y relaciones internacionales, de Soto entró en Naciones

Unidas en 1982, directamente en el gabinete del secretario general, Javier Pérez de Cuellar, llegando a ocupar el cargo de secretario general adjunto de Naciones Unidas. A Soto le substituyó en 2005 el diplomático y abogado holandés **Peter van Walsun** (1934), que durante cuarenta años ocupó diversos cargos en la cancillería holandesa (en la OTAN, en la misión de Naciones Unidas y las embajadas de India y Reino Unido). En el 2008, van Walsun, de avanzada edad (74 años) tuvo que dejar el cargo tras las críticas del Frente POLISARIO en el sentido de que adoptaba una posición claramente promarroquí, tras señalar que el referéndum por la independencia era inviable. Tras varios meses con el cargo vacío, el secretario general de la ONU nombró finalmente a un nuevo estadounidense, **Christopher Ross**, de 65 años, como mediador en el Sáhara. Ross procede, como Baker, del Departamento de Estado, y ha sido embajador en Argelia y Siria. En el 2003 tuvo la misión de mejorar la imagen de los EEUU en los países árabes.

Otro conflicto prolongado que, como he señalado, ha quemado a más de un negociador es el israelo-palestino. En mayo de 2011 dimitió de su cargo de enviado de Estados Unidos en Oriente Próximo, el veterano diplomático, abogado, juez y senador demócrata, **George Mitchell** (1933), que a sus 77 años ha visto como sus esfuerzos desde 2009 para lograr un acuerdo han sido en vano. En sus visitas a la zona, siempre declinó entrevistarse con Hamás. Como experiencia exitosa, Mitchell había logrado el acuerdo de paz en Irlanda del Norte en 1988, y ya actuó como mediador en Oriente Medio durante la administración de George W. Bush. Bajo el mandato de Bill Clinton lideró en el 2000 una comisión investigadora estadounidense para encontrar soluciones para la situación entre Israel y los Territorios Palestinos, señalando la necesidad de frenar los asentamientos judíos. Mitchell fue presidente de la compañía The Walt Disney, director de una importante firma internacional de abogados y hasta el 2009 rector de la Universidad de Queen en Belfast, Irlanda del Norte. El conflicto palestino acabó también quemando al negociador de la OLP, **Saeb Erekat** (1955), que en febrero del 2011 tuvo que dimitir de su cargo, que ostentaba desde hacía años (ya había participado en la Conferencia de Madrid de 1991), tras la difusión por la cadena Al-Yazira y el diario británico The Guardian de documentos confidenciales sobre las negociaciones con Israel en la pasada década, y que dejaban en muy mal lugar a los negociadores palestinos. Erekat es politólogo por la San Francisco State University, y doctor en estudios sobre paz por la Universidad de Bradford (Reino Unido).

Si Naciones Unidas es un semillero de negociadores, es normal que un antiguo secretario general de la misma haya actuado como mediador. Es el caso de **Kofi Annan** (1938), ghanés que tras presidir dicho organismo entre 1997 y 2006, y recibir el Premio

Nobel de la Paz en 2001, ha continuado jugando un rol de pacificador en varios conflictos a través de la organización The Elders. Annan tuvo un rol destacado en la transición de Nigeria en 1988. Aquel año visitó Iraq, en un intento de frenar la posterior invasión. Al año siguiente se implicó en la crisis de Timor Leste, y en el 2000 certificó la retirada de Israel del Líbano. En el 2006 logró el acuerdo entre Camerún y Nigeria por la península de Bakassi. Annan es economista, graduado en el Institute of International Affairs de Ginebra y master en Ciencias por el MIT. Hizo toda su carrera en Naciones Unidas y su pasión y compromiso esencial ha sido el continente africano.

Uno de los conflictos más viejos del planeta es el de Colombia. En 1999, el secretario general de la ONU nombró al noruego **Jan Egeland** (1957) como consejero especial para Colombia, cargo que ostentaría hasta enero de 2002. Egeland proviene del campo humanitario y de los derechos humanos, habiendo trabajado en la Cruz Roja, en la cancillería del Gobierno noruego, en Amnistía Internacional, y en el Centro para el Diálogo Humanitario (Ginebra). Tras su cargo en Colombia fue designado subsecretario general de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) de las Naciones Unidas, cargo que ostentó hasta 2006. Es politólogo y fellow en el Instituto de Investigación para la Paz de Oslo (PRIO). Como diplomático noruego participó en el canal secreto entre el Gobierno de Israel y la OLP, en 1992, que condujo a los Acuerdos de Oslo en septiembre de 1993. También colaboró en el acuerdo de paz de Guatemala de 1996 y participó activamente en el Tratado de Ottawa de 1997 que prohibió el uso de minas antipersona. En Colombia, Egeland fue sucedido por el estadounidense **James Lemoyne**, periodista y politólogo nacido en Alemania, con experiencia en la mediación de conflictos en Nicaragua, El Salvador, Haití, la antigua Yugoslavia, Irlanda del Norte y Guatemala, y miembro del Consejo Asesor de la Escola de Cultura de Pau. En 2005 tuvo que dimitir de su cargo de consejero especial para Colombia, debido al rechazo frontal del entonces presidente Uribe y el profundo distanciamiento que tenía con el Alto Comisionado de Paz del Gobierno colombiano. Actualmente continúa ejerciendo tareas de facilitación en conflictos de África y Oriente Medio, de forma discreta, desde el Centro para el Diálogo Humanitario, de Ginebra.

A pesar de no hablar inglés ni árabe, el conflicto de Darfur (Sudán) ha tenido como mediador principal desde 2008 hasta abril de 2011 al militar, diplomático y político burkinabés **Djibril Bassolé** (1957), que con anterioridad se desempeñó como ministro de Seguridad y ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación Regional. Antes de ser ministro, en 1994 y 1995 fue miembro del Comité de Mediación de la rebelión tuareg en Níger. Siendo ministro de Seguridad desempeñó un rol importante

en la pacificación de Côte d'Ivoire. Su labor la ha realizado como Unión Africana y Naciones Unidas al mismo tiempo, liderando las negociaciones auspiciadas por el Gobierno de Qatar en Doha. Al finalizar con su cargo, que desempeñó en la región de Darfur Norte, volvió a su país para asumir de nuevo la función de ministro de Asuntos Exteriores. Bassolé substituyó a **Ibrahim Gambari** (1944), politólogo de Nigeria especialista en relaciones internacionales, que era consejero especial del International Compact con Iraq, así como facilitador con Myanmar. Anteriormente fue subsecretario general de Asuntos Políticos y consejero especial del secretario general para África. También fue jefe de la Misión de Naciones Unidas en Angola, director del Comité Especial de Naciones Unidas contra el Apartheid y ministro de Asuntos Exteriores de su país.

Darfur ha tenido, al mismo tiempo, otros negociadores, como el enviado especial de Naciones Unidas, el diplomático sueco **Jan Eliasson** (1940), que asumió el cargo desde 2006 hasta mediados de 2008. De formación militar, obtuvo un master en economía, y ha sido profesor de resolución de conflictos en la prestigiosa Universidad de Uppsala. Su carrera diplomática se inició en 1965, siendo consejero del primer ministro Olof Palme. En los años 80 medió en el conflicto de Irán-Iraq, con el cargo de representante personal del secretario general para dicho conflicto. Fue también el primer subsecretario general de Naciones Unidas para Asuntos Humanitarios. En el 2006 fue nombrado ministro sueco de Asuntos Exteriores en el gabinete socialdemócrata. La Unión Africana, por su parte, ha tenido como enviado especial en Darfur al veterano diplomático tanzano **Salim Ahmed Salim** (1942), cargo que asumió en desde mayo del 2005 hasta mayo del 2006. Master en Asuntos Internacionales y líder estudiantil, se doctoró en Leyes, Humanidades y Relaciones Internacionales. A la edad de 38 años fue ministro de Asuntos Exteriores, y a los 42, primer ministro. Entre 1989 y 2001 fue el secretario general de la OUA. Desde el 2001 preside la Fundación Julius Nyerere.

Otro alto cargo africano que ha sido enviado especial de Naciones Unidas, esta vez para la región de los Grandes Lagos desde finales de 2008, es el ex presidente nigeriano (de 1999 a 2007) y general, **Olusegun Obasanjo** (1937), que ha actuado como mediador en Namibia, Angola, Sudáfrica, Mozambique y Burundi, y que recibió la misión de pacificar la RD Congo y Ruanda. En sus 21 años de experiencia militar ha participado en varias misiones de mantenimiento de la paz de Naciones Unidas. Fue el primer presidente que democratizó el país desde su independencia. En 1991 fue candidato a suceder a Javier Pérez de Cuéllar en la secretaría general de Naciones Unidas. Es cristiano y ha liderado campañas para la condonación de la deuda externa.

Una de las mujeres que ha tenido mayor peso en tareas de facilitación ha sido la canadiense **Carolyn McAskie**, que en 2003 fue designada por Kofi Annan como su representante especial para Burundi, liderando una operación de mantenimiento de la paz de más de 5.000 efectivos, y como miembro de Equipo de Facilitación del proceso de paz de Arusha. Con anterioridad se desempeñó como coordinadora de asuntos humanitarios, con una actuación directa en la crisis de Côte d'Ivoire de enero de 2003. Antes de trabajar para Naciones Unidas ocupó durante tres décadas cargos de responsabilidad en la agencia canadiense de cooperación (CIDA). En mayo de 2006 fue nombrada asistente del secretario general para Apoyo a la Construcción de Paz, un nuevo puesto para asistir a los países que se encuentran en situación de posconflicto.

Afganistán es uno de los destinos más complejos para cualquier negociador, dado el nivel de violencia y los frecuentes atentados que se producen en el país. El primer enviado especial fue el francés **Jean Arnault** (1951), que ocupó el cargo durante dos años, de febrero 2004 a febrero 2006, año en que fue designado representante especial del secretario general para Georgia y jefe de la UNOMIG. Arnault es un diplomático con mucha experiencia en Naciones Unidas. En 1991 fue consejero político del representante especial para el Sáhara Occidental y oficial de asuntos políticos en Namibia y Afganistán. Entre 1994 y 1995 ejerció de mediador en las negociaciones de paz de Guatemala, ejerciendo después de representante especial del secretario general para este país. Posteriormente fue nombrado representante del secretario general para Burundi. Tiene estudios de filosofía y habla español. En Afganistán, fue reemplazado por el alemán **Tom Koenigs** (1944), gestor bancario y asistente del Partido Verde, sirvió en Misión de Kosovo (UNMIK) y en la Misión de Verificación de Guatemala (MINUGUA), poniendo en marcha la Comisión de la Verdad en este país. En la cancillería alemana ejerció el cargo de Comisionado de Derechos Humanos y Ayuda Humanitaria, responsabilidad que también practicó en Naciones Unidas. Habla español. En el 2008, Naciones Unidas nombró al diplomático noruego **Kai Eide** (1949) como representante especial para Afganistán y jefe de la UNAMA. Eide se había desempeñado con anterioridad en el mismo cargo en Kosovo y en Bosnia-Herzegovina. Se trata de un diplomático de carrera que ha servido a su país desde 1975, con cargos en la OTAN y la OSCE. Miembro del Partido Conservador, ha estudiado ciencias políticas, derecho internacional y literatura, y fue secretario de Estado de la Oficina del primer ministro. Fue uno de los miembros de la Comisión Mitchell relacionada con la Intifada palestina, que empezó en septiembre del 2000. En los últimos meses de su mandato, Eide puso en marcha unas conversaciones secretas exploratorias con sectores talibán en Dubai. Eide fue

sucedido en el cargo, en el 2010, por el diplomático sueco **Staffan de Mistura** (1947), con 36 años de carrera en las agencias de Naciones Unidas. En 2007 fue representante especial del secretario general en Iraq, y posteriormente director ejecutivo de la FAO. Ejerció cargos diplomáticos en el Líbano, en el Centro de Información de Naciones Unidas en Roma, en Ruanda, Somalia (en UNICEF), Sudán, Vietnam, Laos y la antigua Yugoslavia, donde ejerció como consejero especial del alto comisionado para los Refugiados. Es una persona profundamente comprometida en temas humanitarios y en la resolución pacífica de los conflictos.

En el ámbito de la diplomacia de la paz, España tiene a tres personas relevantes. Una de ellas es el socialista **Javier Solana** (1942), que fue portavoz del Gobierno, ministro de Cultura y ministro de Asuntos Exteriores, antes de ser nombrado en 1999 Alto Representante para la Política Exterior y de Seguridad Común, conocido como "Mister PESC", cargo que ejerció hasta 2009. Durante la década de su mandato se implicó en múltiples escenarios de conflicto, en especial Oriente Medio, lo que le valió el Premio Carlomagno en el 2007 por su contribución a la paz. Otro español y catalán del ámbito de la negociación es el diplomático, abogado e historiador **Francesc Vendrell** (1940), con una larga trayectoria en Naciones Unidas (desde 1968). Ha sido representante personal del secretario general en los procesos de paz de El Salvador y Nicaragua (1989-1991), Guatemala (1990-1992) y Timor Oriental (1999). Ha participado en misiones diplomáticas en el Cáucaso (1992) y Haití (1993). Fue enviado especial para Camboya y Papua Nueva Guinea, y consejero de los buenos oficios del secretario general para Myanmar, así como enviado especial para Nagorno Karabaj (1992). En 1999 fue nombrado responsable de la oficina de asistencia al secretario general de la ONU para los asuntos políticos de Asia, el Pacífico, América y Europa. De 2000 al 2002 encabezó la misión especial de la ONU en Afganistán (UNSMA), y este último año fue nombrado representante de la Unión Europea para dicho país. El tercer español distinguido en este campo ha sido el diplomático socialista **Miguel Ángel Moratinos** (1951), ministro de Asuntos Exteriores de 2004 a 2010, con una larga trayectoria de proximidad en el mundo árabe, lo que le ha llevado a intervenir directamente en el conflicto palestino-israelí, tanto desde el Ministerio como desde su cargo de enviado especial de la Unión Europea para Próximo Oriente (1996), cargo que ejerció desde Chipre para poder viajar con mayor rapidez sobre el terreno. En 1991 ya participó en el desarrollo de la Conferencia de Madrid que reunió por primera vez a las partes enfrentadas.

En el mundo hay unos pocos centros independientes que ofrecen sus servicios para tareas de facilitación, con profesionalidad y normalmente con mucha

discreción. El más reputado es el Centro para el Diálogo Humanitario (HD) de Ginebra ([www.hdcentre.org](http://www.hdcentre.org)), que durante muchos años ha sido dirigido por **Martin Griffiths**, una persona con una larga trayectoria en el campo humanitario, tanto desde ONG como desde Naciones Unidas. El centro dispone de un conjunto de colaboradores, todos ellos profesionales del oficio, como el ya mencionado James Lemoyne o el diplomático británico **Kieran Prendergast**, que durante muchos años sirvió al Foreign Office, así como en Naciones Unidas, de subsecretario general de Asuntos Políticos, trabajando en la prevención de conflictos y la construcción de la paz, particularmente en Afganistán, Burundi, Chipre, RD Congo, Timor Leste, Guatemala, Iraq, Oriente Medio, Somalia y Sudán.

**Martti Ahtisaari** (1937) fue presidente de Finlandia de 1994 al 2000. Al dejar su cargo creó un centro, el Crisis Management Initiative, para promover la paz y la resolución de conflictos. Se requirió de sus servicios para resolver el conflicto de Aceh (Indonesia), y se puso al frente de una negociación que, en pocos meses, consiguió que las partes firmaran en el 2005 un acuerdo de paz. Este éxito le valió el Premio Nobel de la Paz en 2008. Antes de ser presidente ejerció como diplomático en su país y en Naciones Unidas, donde lideró la operación de mantenimiento de la paz de Namibia (UNTAG). Dirigió el Grupo de Trabajo de la Conferencia Internacional sobre la antigua Yugoslavia, y en 1993 fue designado por el secretario general como su representante especial para este país. Ahtissari fue también uno de los miembros que supervisó el desarme del IRA, en Irlanda del Norte, actuó como enviado especial de Naciones Unidas para el Cuerno de África y medió en la guerra entre la OTAN y Serbia. Del 2005 al 2008 fue enviado especial de secretario general para el proceso de Kosovo, siendo el responsable de redactar el estatus de dicha región. Forma parte del grupo The Elders, junto a notables como Mary Robinson, Kofi Annan, Ela Braht, Lakhar Brahimi, Gro Brundtland, Fernando H. Cardoso, Jimmy Carter, Aung San Suu Kyi y Nelson Maldela, que han realizado tareas de mediación en Israel-Palestina, Chipre, Zimbabue, Birmania y Sudán.

Noruega es un país que, a pesar de su reducida población, ha proporcionado numerosos diplomáticos implicados en tareas de mediación, como los ya mencionados Jan Egeland o Kai Eide. Su Ministerio de Asuntos Exteriores dispone de una Unidad de Paz y Reconciliación que se encarga de facilitar diálogos en varios países. Entre sus diplomáticos figuran **Tore Hattrem** (1965) que actuó de facilitador en Filipinas y Sri Lanka, dos países donde Noruega ha intervenido como mediador. En la actualidad es embajador en Afganistán. Otro diplomático es **Dag H. Nylander**, encargado de temas de paz en Colombia, cargo que anteriormente ocupaba **Vegar Brynildsen**. Estos y

otros muchos diplomáticos han trabajado bajo las órdenes del actual ministro noruego de cooperación **Erik Solheim** (1955), socialista que trató sin éxito de lograr un acuerdo de paz en Sri Lanka. Con estudios de historia, sociología y ciencia política, fue ministro de Asuntos Exteriores durante cinco años. Otro mediador noruego es el embajador y antropólogo **Jon Hanssen-Bauer** (1952), con una amplia experiencia en promover diálogos de paz entre Israel y Palestina. También fue enviado especial para Sri Lanka en el 2006, antes de ocupar el cargo de representante especial para Oriente Medio en el 2009.

Dentro de Naciones Unidas, uno de los diplomáticos más conocidos es el embajador argelino **Lakhdar Brahimi** (1934), antiguo ministro de Asuntos Exteriores de su país, subsecretario general de la Liga Árabe, mediador en el Líbano y consejero especial del secretario general de Naciones Unidas en varios temas, especialmente los relacionados con la prevención de conflictos y la construcción de paz, siendo el autor de un informe con recomendaciones sobre las operaciones de mantenimiento de la paz. Fue representante especial en Afganistán, Haití, Sudáfrica, Zaire, Yemen, Liberia, Nigeria y Sudán. Tiene estudios de leyes y ciencia política, y actualmente colabora con el Centro de Estudios de la Gobernanza Global de la London School of Economics. Otro diplomático argelino con larga trayectoria en Naciones Unidas es **Mohamed Sahnoun**, célebre por su cargo como enviado especial del secretario general en Somalia, del que fue destituido después de que tuviera la osadía de pedir perdón por la falta de reacción internacional tras la hambruna de 1993. Sahnoun diseñó no obstante una estrategia de proximidad para Somalia, que ha sido loada por constituir una alternativa a los planteamientos más militaristas que luego imperaron. En 1997, el secretario general lo designó representante especial para los Grandes Lagos. Es miembro del consejo especial del grupo War-torn Societies Project, fue consejero del director general de la UNESCO, Federico Mayor Zaragoza, y ha promovido la estrategia de "la responsabilidad de proteger". Fue representante especial del secretario general para el Congo, negociador en la crisis entre Etiopía y Eritrea, subsecretario general de la OUA, y subsecretario general de la Liga Árabe. Formado en ciencias políticas, es miembro del Consejo Asesor de la Escola de Cultura de Pau y ha actuado como consejero en varias conferencias internacionales sobre desarrollo. Incansable defensor de la familia humana, su sabiduría es comparable a su sencillez.

Si el expresidentes Bill Clinton de Estados Unidos centró sus esfuerzos en conseguir la paz entre Israel y Palestina, su antecesor **Jimmy Carter** (1924) se ha distinguido por su compromiso con la paz en diversos lugares del planeta. Al dejar la presidencia fundó el Centro Carter ([www.cartercenter.org](http://www.cartercenter.org)), en Atlanta



para promover la salud, los derechos humanos y la prevención de conflictos, trabajando en países como Haití, Bosnia, Etiopía, Corea del Norte y Sudán, entre otros. En 2002 recibió el Premio Nobel de la Paz por su trabajo para encontrar soluciones pacíficas a los conflictos internacionales, promover la democracia y los derechos humanos, y promover el desarrollo económico y social. Otro presidente de Gobierno que ha ejercido tareas de mediación es el mozambiqueño **Joaquim Alberto Chissano** (1939), que en el 2006 fue nombrado enviado de Naciones Unidas para intentar resolver el conflicto del norte de Uganda, en un momento en que la temible guerrilla del LRA había suspendido las conversaciones de paz. Su tarea, desarrollada desde el sur del Sudán, no tuvo éxito.

En los procesos de paz de Filipinas han intervenido dos mujeres como comisionadas de paz gubernamentales. **Teresita "Ging" Quintos-Deles** ha sido por dos veces la mujer que ha ostentado este cargo, primero del 2003 al 2005, y después a partir del 2010. Tiene un largo historial de implicación en movimientos de mujeres, así como de participar en la fundación de la Coalición para la Paz, un movimiento ciudadano por la paz surgido a raíz del People Power de 1986. Desde su cargo de consejera de paz, ha promovido las negociaciones con las guerrillas del MILF y del NPA. Otra mujer que ha ostentado un cargo de responsabilidad como facilitadora es **Heidi Tagliavini** (1950), una diplomática suiza con experiencia en la ayuda internacional y en misiones de paz. Fue miembro del primer grupo de la OSCE en Chechenia, en 1995 y jefa de la Misión de Observación de Naciones Unidas en Georgia (UNOMIG), antes de volver a asumir cargos en la cancillería suiza y de dirigir la misión de esclarecimiento de los hechos en la guerra de Osetia del Sur de 2008. En otra latitud, una escritora de renombre de la India, **Mamoni Raisom Goswami** (1942), ha actuado como facilitadora del proceso de paz con el grupo armado de oposición ULFA, que opera en el estado de Assam, desde una agrupación denominada Grupo Consultivo del Pueblo. Otra mujer con experiencia diplomática es **Leila Zerrougui** (1956), de Argelia, jurista experta en temas de derechos humanos, que en el 2008 fue nombrada representante especial para la RD Congo y subjefa de la MONUC, la Misión de cascos azules de la ONU en el país, que había sido acusada de violaciones de los derechos humanos.

Otro facilitador de Naciones Unidas es **Tayé-Brook Zerihoun** (1942), de Etiopía, que en 2008 fue nombrado representante especial del secretario general para Chipre, después de ejercer el mismo cargo en Sudán por cuatro años. En el 2007 actuó como mediador en las conversaciones de paz de Darfur, y con anterioridad participó en el acuerdo de paz con el SPLA (2005). Tiene estudios superiores en política comparada, y desde abril de 2010 es

asistente del secretario general en Asuntos Políticos. Otro mediador de larga trayectoria es **Ahmedou Ould-Abdallah** (1940), un diplomático mauritano, economista y politólogo, que ejerció de ministro de Asuntos Exteriores de su país, hasta que en 1993, el secretario general de Naciones Unidas, Boutros Boutros-Ghali lo nombró como su representante especial para Burundi, en los años de la guerra civil de este país. En el 2002 fue nombrado representante especial para África del Oeste, y posteriormente apoyó el arreglo de la disputa fronteriza entre Camerún y Nigeria. En el 2006 fue enviado por Naciones Unidas al Sudán para clarificar el rol de la fuerza conjunta ONU-UA en dicho país. También ha sido representante especial para Somalia, mediando con éxito entre el Gobierno Federal de Transición, los Tribunales Islámicos y la Alianza para la Reliberación de Somalia (ARS). En Somalia también actuó como representante especial del secretario general el diplomático y jurista guineano **François Lonseny Fall** (1949), en 2005, que fue ministro de Asuntos Exteriores de su país entre 2002 y 2004 y, aunque por poco tiempo, primer ministro, añadiéndose a la larga lista de ministros de Exteriores que después han ejercido cargos de responsabilidad en Naciones Unidas. Del 2002 al 2004 fue miembro del Comité Ministerial de Seguridad y Mediación de la organización regional de África Occidental ECOWAS.

Un oficial de Naciones Unidas es el economista y diplomático holandés **Jan Pronk** (1940), con una larga carrera en el mundo de la cooperación al desarrollo (fue ministro sobre este tema durante largos años y subsecretario de la UNCTAD). Entre 2004 y 2006 fue representante especial de la Misión de Naciones Unidas en el Sudán para Darfur, hasta que fue expulsado por las autoridades sudanesas. Actualmente es profesor de teoría y práctica del desarrollo internacional en el Institute of Social Sciences de La Haya. Para colaborar en la unificación de las dos comunidades chipriotas, el secretario general de la ONU nombró a mediados de 2010 a la estadounidense **Lisa M. Bottenheim** (1954), como su representante especial. Economista y politóloga, con anterioridad ejerció el cargo de directora de la División de Asia y Oriente Medio del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. También ocupó cargos de la ONU en Kosovo, los Balcanes y Jerusalén. Antes el cargo fue ocupado por el político y diplomático australiano **Alexander Downer** (1951), que fue ministro de Asuntos Exteriores y líder del Partido Liberal; su gestión fue muy controvertida por defender la guerra del Golfo y la invasión de Iraq en el 2003, y sostener que Corea del Norte disponía de misiles balísticos capaces de alcanzar Australia. A mediados de 2009, el secretario general nombró al politólogo holandés **Ad Melkert** (1956) como su representante especial en Iraq, reemplazando a Staffan de Mistura. Anteriormente había trabajado

en el PNUD y en el Banco Mundial en temas de desarrollo, lo que le concedía una larga experiencia para afrontar la reconstrucción de Iraq. También fue ministro de Asuntos Sociales y Empleo en su país. Para el proceso de Oriente Medio también ha trabajado el politólogo y diplomático holandés **Robert H. Serry** (1950), que a finales del 2007 fue nombrado coordinador especial y representante del secretario general para la OLP. En 1991 ya participó como delegado de su país en la Conferencia de Madrid sobre la Paz en Oriente Medio. En Kosovo, el representante especial del secretario general desde mediados del 2008 es el diplomático italiano **Lambert Zannier** (1954), que ha servido a la cancillería italiana por más de treinta años. Del 2002 al 2006 dirigió el Centro de Prevención de Conflictos de la OSCE, en Viena, gestionando más de 20 operaciones sobre el terreno en Europa y Asia Central. Tiene una amplia experiencia en temas de seguridad y desarme.

La Unión Europea ha contado igualmente con diplomáticos con funciones de facilitación. Uno de ellos es **Peter Semneby**, que durante cinco años (2006-2011) ejerció de representante especial para el Sur del Cáucaso, con especial atención a los conflictos de Abjazia y Osetia del Sur, regiones "de facto" independizadas de Georgia. Una mujer diplomática e historiadora británica, **Rosalind Marsden** (1950), es desde septiembre de 2010 la representante especial de la UE para Sudán. En Kosovo, el representante especial de la UE es el jurista y diplomático italiano **Fernando Gentilini** (1962). El representante para Bosnia y Herzegovina es, desde marzo de 2009, **Valentin Inzko** (1949), un diplomático austríaco. **Pierre Morel** (1944), diplomático francés, es el representante para Asia Central desde 2006, y en el 2008 fue nombrado representante espacial para la crisis de Georgia; el representante para Afganistán es **Vygaudas Usackas** (1964), diplomático lituano, con la misión de coordinar la asistencia para el país; para los Grandes Lagos, el representante es el diplomático holandés **Roeland van der Geer** (1953), que ocupa el cargo desde 2007, con la misión de lograr la estabilidad de la RD Congo, la consolidación de la paz en Burundi y la cooperación entre Ruanda y Uganda. El representante especial para la Unión Africana desde 2007 es el diplomático holandés **Koen Vervaeke** (1953). Finalmente es de señalar que el representante especial para Kosovo es el diplomático y politólogo holandés **Peter Feith** (1945), con mucha experiencia en los Balcanes durante sus cargos en la

OTAN. También ha ostentado representaciones en el conflicto de Darfur y en Iraq. En el 2005 participó en la exitosa Misión de Verificación de Aceh (Indonesia), un acuerdo de paz apoyado por la UE. También participó en la Constitución de Kosovo.

La Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) dispone también de enviados especiales, como el diplomático estadounidense **Philip Remler**, jefe de la Misión en Moldova desde 2007, y procedente del Departamento de Estado. Tiene como misión ayudar a resolver el conflicto de la región de Transdnestria, situada al este de Moldova. También trabajó en la resolución del conflicto de Nagorno Karabaj, un enclave disputado por Armenia y Azerbaiyán. La jefa de la misión en Georgia desde 2007 fue la embajadora finlandesa **Terhi Hakala**, con responsabilidad sobre el conflicto de Osetia del Sur. Anteriormente había colaborado en la resolución del conflicto de Nagorno-Karabaj. Georgia es un país que tiene un ministro de Resolución de Conflictos.

Finalmente, un país que en los últimos años se ha mostrado activo en el campo de la facilitación ha sido Qatar, de la mano del jeque **Hamad bin Jalifa al Thani** (1950), que ha intervenido en la resolución de los conflictos del Yemen y Darfur. El emir de Qatar es militar de carrera.

Como se habrá comprobado de esta muestra de las personas que trabajan en la diplomacia de Track I, la oficial, la mayoría de ellas que ocupan responsabilidades en la mediación son diplomáticos profesionales, con muchos licenciados en ciencias políticas y bastantes economistas. De su cancillería, muchos han pasado después a Naciones Unidas. Otras personas, sin embargo, proceden de otros ámbitos, como el militar o el de la política de cooperación al desarrollo. En el listado no se incluyen, con la excepción hecha del Centro para el Diálogo Humanitario, a personas procedentes de la diplomacia de Track II, o diplomacia ciudadana, de organizaciones como la Comunidad de San Egidio, Krock Institute, International Alert, Conciliation Resources o la propia Escola de Cultura de Pau.

Finalizo este muestrario con un conjunto de observaciones hechas por algunos de los personajes citados, como consejos para trabajar en la resolución de conflictos, tanto desde la vía oficial como desde la diplomacia ciudadana:

### Con quién

- La participación de la gente es vital para los procesos de construcción de paz
- Aprovechar la capacidad de los actores no gubernamentales de traspasar las fronteras y de tener relaciones con los actores en conflicto
- Incorporar siempre la perspectiva de las mujeres
- Incorporar la perspectiva de las diásporas

### Dónde

- Analizar y actuar más allá de los marcos institucionales y estatales
- Interactuar tanto a nivel local como internacional
- Calibrar el impacto del conflicto a nivel comunitario
- Crear espacios para el diálogo y la comunicación
- Integrar la construcción de paz en los proyectos humanitarios y de desarrollo

### Cómo

- Ser realistas y no engañarnos. Hay que ser pragmáticos y reconocer tanto nuestras limitaciones como la distancia entre deseos y posibilidades reales
- No engañarse sobre el rol que una persona puede o no desempeñar
- Ser humildes, preguntar cuando no se sabe y entender que es trabajo de mucha gente
- Estar abiertos a las críticas, sugerencias y aportaciones de los demás
- Ser audaces, imaginativos, compasivos y justos
- Buscar un equilibrio entre la inevitabilidad de respetar la soberanía de los Estados, mantener nuestra independencia y tener relaciones directas con actores no estatales
- Entender que muchas veces hay una tensión entre el rol y la estrategia de los que se dedican a los derechos humanos con los que se dedican a la resolución de conflictos
- No menospreciar los riesgos y dificultades de la etapa del postconflicto
- Asumir que es trabajo que puede comportar riesgos y determinar el nivel de riesgo que podemos aceptar
- Calibrar exactamente el tiempo que puede llevarnos una misión y no intentar acortar los plazos
- Escuchar, escuchar, escuchar
- Aprender del contexto, respetando las tradiciones y las perspectivas populares
- Tomar mucho té con la gente, las veces que haga falta
- Ser flexibles

## Escola de Cultura de Pau (UAB)

La *Escola de Cultura de Pau* fue creada en 1999, con el propósito de organizar varias actividades académicas y de investigación relacionadas con la cultura de la paz, la prevención y transformación de conflictos, el desarme y la promoción de los derechos humanos.

La Escola está financiada básicamente por el Gobierno de la Generalitat de Catalunya, a través de la Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo (ACCD) de la Secretaría de Asuntos Exteriores del Departamento de Gobernación y Relaciones Institucionales. La *Escola* está dirigida por Vicenç Fisas, que a la vez es el titular de la Cátedra UNESCO sobre Paz y Derechos Humanos de la Universitat Autònoma de Barcelona

Las principales actividades que realiza la *Escola de Cultura de Pau* son las siguientes:

- La **Diplomatura de Cultura de Paz** (postgrado de 230 horas lectivas y 70 plazas).
- Las **asignaturas de libre elección** "Cultura de paz y gestión de conflictos", y "Educar para la paz y en los conflictos".
- **Iniciativas de sensibilización e intervención en conflictos**, por las que se facilita el diálogo entre actores en conflicto.
- **Programa de Derechos Humanos**, que realiza un seguimiento de la coyuntura internacional en materia de derechos humanos, y en especial de aquellos ámbitos temáticos que actualmente marcan la agenda mundial, como la incidencia del terrorismo en el disfrute de todos los derechos o la responsabilidad social corporativa.
- **Programa de Educación para la Paz**, cuyo equipo promueve y desarrolla el conocimiento, los valores y las capacidades de la Educación para la Paz.
- **Programa de Música, Artes y Paz**, que se centra en la investigación de iniciativas artísticas que contribuyen a la construcción de la paz.
- **Programa de conflictos y construcción de paz**, que realiza un seguimiento y análisis diario de la coyuntura internacional, en materia de conflictos armados, situaciones de tensión, crisis humanitarias, desarrollo y género, con objeto de realizar el informe anual Alerta!, informes quincenales, mensuales y trimestrales.
- **Programa de Procesos de Paz**, que realiza un seguimiento y análisis de los diferentes países con procesos de paz o negociaciones formalizadas, y de aquellos países con negociaciones en fase exploratoria. Dentro de este programa se enmarca el proyecto Colombia, dedicado a dar visibilidad a las iniciativas de paz para este país.
- **Programa Construcción de Paz Posbélica**, desde el que se lleva a cabo un seguimiento y análisis de la ayuda internacional en términos de construcción de la paz en contextos bélicos y posbélicos.

### Escola de Cultura de Pau

Edifici MRA (Mòdul Recerca A)

Campus de la UAB

08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès)

Barcelona, España

Tel.: +34 93 586 88 42 / Fax: +34 93 581 32 94

escolapau@uab.cat

<http://escolapau.uab.cat>



Edifici MRA (Mòdul Recerca A)  
Campus de la UAB  
08193 Bellaterra  
(Cerdanyola del Vallès)  
Barcelona, España

Tel.: +34 93 586 88 48  
Fax: +34 93 581 32 94  
escolapau@uab.cat  
<http://escolapau.uab.cat>